

Alexander SARANTIS y Neil CHRISTIE (eds.): *War and Warfare in Late Antiquity: Current Perspectives*, Brill, Leiden-Boston, 2013, 1115 pp. con ilustraciones (blanco/negro), ISBN: 978-0004252578.

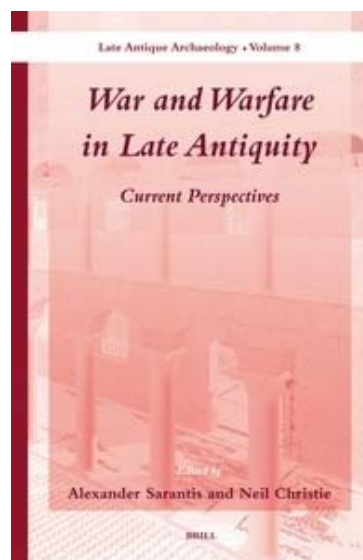
Isaías Arrayás Morales
Universitat Autònoma de Barcelona

La arqueología: una fuente vital para el conocimiento de la guerra en la Antigüedad tardía.

La presente obra, en dos volúmenes, analiza el papel decisivo de la guerra y los conflictos armados en la formación del mundo tardo-antiguo. Para ello reúne casi una treintena de artículos, en los que los datos arqueológicos resultan predominantes, que abordan temas específicos sobre los conflictos bélicos acontecidos en el Occidente y el Oriente romano, tanto de carácter propiamente militar (logística y abastecimiento de tropas, tipología de armas y equipamientos militares, campamentos y fortificaciones en ámbito rural o urbano, etc...), como relativos al impacto de las guerras a nivel socio-económico y geopolítico, así como también sobre los combatientes y los civiles implicados y sobre el paisaje y la distribución del hábitat.

En este sentido, la obra pretende comenzar a remediar cierta negligencia, respecto a estas cuestiones militares, de la investigación sobre la tardo-antigüedad, que, sobre todo, ha focalizado su atención en el estudio de la vida religiosa y de la todopoderosa institución de la Iglesia, o que se ha limitado a tratar los grandes conflictos, en especial el fenómeno de las invasiones bárbaras, a partir del estudio de las fuentes literarias antiguas. Asimismo, la obra enfatiza la necesidad de realizar estudios multidisciplinarios y viene a evidenciar los notables avances que han tenido lugar a lo largo de los últimos años en las investigaciones arqueológicas relativas a lo militar en tiempos tardo-antiguos, tradicionalmente eclipsadas por las dedicadas a los períodos republicano y alto-imperial, momentos de la expansión y consolidación del Imperio romano. Así, la obra en cuestión constituye una buena muestra de la notable proliferación de intervenciones arqueológicas realizadas con objeto de proporcionar evidencias materiales sobre los diversos conflictos bélicos aludidos en los textos antiguos y de profundizar en las causas y el impacto social, económico y político de éstos en los territorios donde tuvieron lugar.

Esta extensa obra en dos volúmenes, editada por los profesores Alexander Sarantis (*University of Kent, Classical and Archaeological Studies Department*) y Neil Christie (*University of Leicester, School of Archaeology and Ancient History*), supone la publicación de trece de los



dieciséis trabajos que fueron presentados en el congreso internacional *The Archaeology of War in Late Antiquity*, celebrado en el *Ashmolean Museum* de Oxford los días 10 y 11 de marzo de 2007. A estos se unen sendos trabajos adicionales, que completan la compilación de veintiocho artículos que se presentan en la publicación.

El primero de los dos volúmenes que componen la obra se abre con un extenso y detallado índice general en el que se lista la treintena de artículos que la integran, distribuidos en los dos volúmenes y agrupados en sendos apartados temáticos (pp. v-viii). A continuación, se proporciona la lista de autores, incluyéndose una breve biografía de cada uno (pp. xi-xvi) y, seguidamente, los editores presentan un prefacio en el que hacen balance del contenido de la obra (pp. xvii-xxv). El primer volumen (370 pp.), que entra en materia con un largo trabajo a cargo del profesor Sarantis, “Waging War in Late Antiquity”, en el cual se analizan los factores decisivos en el desarrollo y el resultado de las guerras en tiempos tardo-antiguos (pp. 1-98), incluye un total de ocho artículos agrupados bajo el epígrafe de “Bibliographic Essays”, a cargo de Conor Whately (*University of Winnipeg*) y de los dos editores de la obra, los ya aludidos profesores Sarantis y Christie. Estos ocho trabajos ofrecen un detallado balance de la historiografía sobre la arqueología del conflicto relativa a la tardo-antigüedad a través de aspectos específicos de logística, táctica, estrategia, inteligencia, diplomacia, armamento, equipamiento o sobre las fortificaciones en determinados ámbitos geográficos (Oriente, Occidente, África), y proporcionan una ingente cantidad de referencias bibliográficas sobre los diferentes aspectos tratados. Concretamente, el profesor Whately es autor de tres de los artículos incluidos en este primer apartado de la obra, de carácter historiográfico, “War in Late Antiquity: secondary works, literary sources and material evidence” (pp. 101-151), “Organisation and life in the Late Roman military” (pp. 209-238) y “Strategy, diplomacy and frontiers: a bibliographic essay” (pp. 239-254), mientras que el profesor Sarantis firma cuatro en solitario, “Military equipment and weaponry: a bibliographic essay” (pp. 153-175), “Tactics: a bibliographic essay” (pp. 177-207), “Fortifications in Africa: a bibliographic essay” (pp. 297-315) y “Fortifications in the East: a bibliographic essay” (pp. 317-370), a los que se sumaría un quinto trabajo realizado con su colega en la edición de la obra, el profesor Christie, “Fortifications in the West: a bibliographic essay” (pp. 255-296).

El segundo volumen, que vuelve a incluir el índice general de la obra, reúne una veintena de trabajos (concretamente diecinueve) y constituye las actas propiamente dichas del congreso “The Archaeology of War in Late Antiquity”. Como se ha comentado *supra*, trece de ellos fueron presentados durante la reunión científica, siendo los restantes aportaciones adicionales a cargo de Susannah Belcher (*Oxford University*), Florin Curta (*University of Florida*), Michel Kazanski (*Université Paris I, Pantheon-Sorbonne*), Oriol Olesti *et alii* (*Universitat Autònoma de Barcelona / Universitat de Barcelona / Museu Cerdà de Puigcerdà*) y John Wilkes (*University College London*), así como de los ya aludidos Conor Whately y Alexander Sarantis. Unos y otros muestran que la evidencia arqueológica, en combinación con los datos de los textos escritos y otras fuentes primarias, resulta esencial y permite avanzar en el conocimien-

to de las causas, el desarrollo y las consecuencias de los conflictos bélicos desatados en tiempos tardo-antiguos. Este segundo volumen de la obra entra en materia con un artículo de John Haldon (*Princeton University*), “Information and war: some comments on defensive strategy and information in the middle Byzantine period (ca. AD 660-1025)” (pp. 373-393), en el que se analiza para los ss. VII a XI d.C. la relación de las informaciones sobre el paisaje y la geografía de Anatolia con los dispositivos estratégicos de defensa allí desplegados por los bizantinos y con las comunicaciones entre las áreas fronterizas y las interiores, fuente de avituallamiento y reclutamiento de los ejércitos. A continuación, James Crow (*University of Edinburgh*) presenta un trabajo, “Fortification and the Late Roman East: from urban walls to long walls” (pp. 397-432), que centra su atención en las diversas fortificaciones construidas en la *pars orientalis* de los ss. V al VII d.C., comenzando por las de la ciudad siria de Antioquía del Orontes, para cuyo estudio resultan especialmente importantes los grabados contenidos en la obra del erudito francés Louis-François Cassas, *Voyage pittoresque de la Syrie, de la Phénicie, de la Palestine, et de la Basse-Egypte* (1784-85), y continuando por las defensas de las ciudades y los enclaves amurallados de tierras anatólicas y de las regiones fronterizas de Mesopotamia y los Balcanes. Estas fortificaciones, a parte de su función militar, llegaron a constituir una parte importante del paisaje y fueron valoradas por las poblaciones locales. Seguidamente, un artículo de Michael Whitby (*University of Birmingham*), “Siege warfare and counter-siege tactics in Late Antiquity (ca. 250-640)” (pp. 433-459) aborda la problemática sobre los asedios en la tardo-antigüedad, conocidos sobre todo a partir de las fuentes literarias, ya que o bien no han dejado huellas a nivel arqueológico, o bien las evidencias no pueden asociarse con un evento concreto; en cualquier caso, se concluye que las tácticas y técnicas de asedio fueron básicamente las mismas que en épocas anteriores, eso sí, observándose ciertas diferencias en relación a la artillería que pasaría a ser de tracción. La siguiente aportación, a cargo de J.C.N. Coulston (*University of St. Andrews, School of Classics*), “Late Roman military equipment culture” (pp. 463-492), centra su atención en la compleja evolución del equipamiento de los ejércitos romanos tardo-antiguos, observando tras analizar diversos componentes (cinturones, cascos, escudos, armas) que éste experimentó una progresiva aculturación, incorporando elementos propios de los pueblos con los que se entró en contacto y se integraron. Por su parte, Michel Kazanski (*Université Paris I, Pantheon-Sorbonne*) contribuye a la obra con un artículo titulado “Barbarian military equipment and its evolution in the Late Roman and Great Migration periods (3rd-5th c. AD)” (pp. 493-521), también centrado en el estudio de los equipamientos militares, aunque en su caso se aproxima al utilizado por los pueblos bárbaros del ámbito germánico, alano, huno y eslavo entre los ss. III y VI d.C., pudiendo apreciar cambios importantes, reveladores de nuevas formas de combate, que a su vez serían adoptadas por los ejércitos romanos, cada vez con más efectivos de origen bárbaro. A esa misma temática, relativa a los equipamientos militares en tiempos tardo-antiguos, dedica también su artículo John Conyard (*University of Kent, Centre of Late Antique Archaeology*), titulado “Recreating the Late Roman army” (pp. 523-567), un trabajo en el que, concreta-

mente, reflexiona sobre lo que puede aportar la arqueología experimental para el conocimiento del armamento y equipamiento del ejército romano en la tardo-antigüedad, y examina la manera en que ciertos elementos de ese equipo militar fueron fabricados y, sobre todo, usados. A continuación, Ian Colvin (*Cambridge University*), en su aportación a la obra, “Reporting battles and understanding campaigns in Procopius and Agathias: classicizing historians’ use of archived documents as sources” (pp. 571-597), focaliza su interés en las fuentes literarias antiguas, abordando el análisis de los textos de Procopio de Cesarea (ca. 500-560 d.C.) y de Agathias Escolástico (ca. 530-582/94 d.C.) relativos a la Guerra Lázica o Colquida (548-557 d.C.). Emprendido con éxito por el emperador Justiniano I (527-565 d.C.) contra el rey sasánida Khorow I (531-579 d.C.), los relatos generados en torno a este conflicto llevan a concluir que ambos autores bizantinos consultaron para confeccionar sus relatos, tanto de este conflicto como de otros, documentos específicos y archivos, además de fuentes orales que, en ocasiones, pudieron derivar de informes oficiales, matizando así la opinión general de la investigación. Christopher Lillington-Martin (*Oxford University*), en su artículo “Procopius on the struggle for Dara in 530 and Rome in 537-38: reconciling texts and landscapes” (pp. 599-630) también centra su atención en el análisis de los textos antiguos y, concretamente, examina los relatos de Procopio referentes a las estrategias de bizantinos y persas sasánidas en la batalla por el control de Dara en el 530 d.C., así como también las desplegadas por Belisario frente a los ostrogodos, que asediaron Roma en el 537-538 d.C. en el marco de la “Guerra Gótica” (535-554 d.C.). El autor analiza ambos casos desde una perspectiva innovadora que pone en conexión los datos literarios con el estudio del paisaje, lo cual le permite evaluar la exactitud de las descripciones de los combates realizadas por Procopio y detectar en ellas ciertas imprecisiones. En la misma línea de análisis de fuentes literarias, Susannah Belcher (*Oxford University*), en su aportación, “Ammianus Marcellinus and the Nisibene Handover of AD 363” (pp. 631-652), analiza el testimonio del historiador Amiano Marcelino (ca. 325/30-395/400 d.C.) sobre la rendición de la estratégica ciudad de Nisibis (Nusaybin) ante el soberano sasánida Shapur II (309-379 d.C.) en el 363 d.C., reflexionando sobre las causas y consecuencias de tal evento, y examinando sus efectos sobre la población local. Por su parte, el trabajo de Hugh Elton (*Trent University*), “Imperial campaigns between Diocletian and Honorius, AD 284-423: the Rhine Frontier and the Western Provinces” (pp. 655-681), vuelve a centrarse sobre todo en el análisis de los datos arqueológicos y, en concreto, reflexiona sobre cómo la evidencia arqueológica y el conocimiento en profundidad de fortificaciones, comunicaciones y el medio físico puede contribuir a la comprensión de las campañas militares emprendidas por el ejército romano en los territorios occidentales del Imperio entre los gobiernos de los emperadores Diocleciano (284-305 d.C.) y Honorio (395-423 d.C.). Seguidamente, Michael Kulikowski (*Pennsylvania State University, Department of History*), en su aportación a la obra, “The Archaeology of War and the 5th c. ‘Invasions’” (pp. 683-701), reflexiona sobre la complementariedad de la arqueología y las fuentes literarias para la comprensión de la guerra en el convulso s. V d.C., tomando en consideración fenómenos concretos observados en la *pars occidentalis*, con-

cretamente en las provincias hispanas. Oriol Olesti *et alii* (*Universitat Autònoma de Barcelona / Universitat de Barcelona / Museu Cerdà de Puigcerdà*) proponen un trabajo plenamente arqueológico, también relativo a tierras hispanas, “Controlling the Pyrenees: a macaque’s burial from Late Antique Iulia Libica (Llívia, La Cerdanya, Spain)” (pp. 703-731), en el que dejan constancia del hallazgo de la tumba de un macaco de Berbería (*macaca sylvanus*) en el yacimiento de *Les Colomines* (Llívia, Cerdanya) en el año 2001. Los autores concluyen que por los objetos evidenciados este descubrimiento podría asociarse a la ocupación del centro de *Iulia Livica* en los ss. V y VI d.C., momento de numerosos episodios bélicos en la zona pirenaica e, incluso, se sugiere la posibilidad de que el animal pudiera haber pertenecido a un oficial del ejército romano allí destinado. Por su parte, John Wilkes (*University College London*), en su artículo “The Archaeology of War: homeland security in the South-West Balkans (3rd-6th c. AD)” (pp. 735-757) centra su atención en la *pars orientalis*, concretamente en el área balcánica, abordando el fenómeno de proliferación de fortificaciones en el suroeste de los Balcanes entre los ss. III y VI d.C.. Durante dicho periodo se han podido diferenciar dos fases: la primera, bien planificada e impulsada por las autoridades romanas, siguiendo la red viaria y urbana; la segunda, posterior a la *partitio Imperii* tras la muerte de Teodosio I (378-395 d.C.), cuando la región ya constituiría una zona fronteriza de difícil control en la que proliferarían hábitats fortificados en altura. El profesor Alexander Sarantis (*University of Kent*), editor de la obra, en su artículo “Military encounters and diplomatic affairs in the North Balkans during the reigns of Anastasius and Justinian” (pp. 759-808), también centra su atención sobre la zona norte de los Balcanes, en su caso entre finales del s. V y mediados del s. VI d.C., concretamente del gobierno de Anastasio I (491-518 d.C.) al de Justiniano I (527-565 d.C.). A lo largo de su trabajo observa que se trata de un período en el que los bizantinos tomaron la iniciativa y desplegaron una exitosa acción militar y diplomática frente a los pueblos bárbaros que comportó la restauración de la autoridad imperial en esa zona, lo que matizaría las opiniones más generalizadas en la investigación y desmentiría la imagen transmitida por Procopio, que habla de una región balcánica devastada por las guerras y las invasiones bárbaras. Sin dejar los Balcanes, Florin Curta (*University of Florida*), en su aportación a la obra, “Horsemen in forts or peasants in villages? Remarks on the Archaeology of Warfare in the 6th to 7th c. Balkans” (pp. 809-850), focaliza su interés en la naturaleza de los enclaves fortificados que proliferan en esa región entre el s. VI y el inicio del s. VII d.C., destacando la ausencia de elementos relativos a la actividad agrícola, aunque también de equipamientos de tropas de caballería. Este hecho denotaría un carácter eminentemente militar, evidenciando una datación defectuosa de los conjuntos de objetos de hierro con presencia de estribos, que pertenecerían a los ss. IX-XI d.C., lo que pondría en duda las informaciones de las fuentes literarias que sugerirían un despliegue de unidades ecuestres. A continuación, James Howard-Johnston (*Oxford University, Corpus Christi College*), en su artículo “Military infrastructure in the Roman provinces North and South of the Armenian Taurus in Late Antiquity” (pp. 853-891) centra su atención en tierras anatólicas y plantea un análisis de las estructuras defensivas

construidas por los romanos entre los ss. III-VI d.C. para afrontar la amenaza de los persas sasánidas. Así, establece cuatro fases de remodelación, la última a finales del s. VI d.C., caracterizada por un desplazamiento de la atención hacia el norte de los montes Tauro. Por su parte, Conor Whately (*University of Winnipeg*), autor de diversos textos incluidos en el primer volumen de la obra, presenta aquí un artículo, titulado “El-Lejjun: logistics and localization on Rome’s Eastern frontier in the 6th c. AD” (pp. 893-924), centrado también en los territorios orientales del Imperio. En esta ocasión reevalúa los resultados de la excavación de la fortaleza fronteriza de *El-Lejjun* (Jordania), en el *limes Arabicus*, sobre todo los concernientes a su fase de ocupación durante la primera mitad del s. VI d.C., observando una importante presencia militar, seguramente de tropas de *limitanei* que se abastecieron siguiendo el sistema habitual a partir del consumo de productos locales. A continuación, el profesor Neil Christie (*University of Leicester*), editor de la obra, presenta un trabajo titulado “Wars within the frontiers: archaeologies of rebellion, revolt and civil war” (pp. 927-968). A lo largo de éste considera todo tipo de evidencia arqueológica –de las fortificaciones a las monedas, pasando por los monumentos conmemorativos– susceptible de aportar datos sobre los conflictos internos que atenazaron al Imperio romano, en especial en Occidente, entre los ss. III y V d.C., referidos por las fuentes literarias, y de aproximarse al impacto socio-económico y geopolítico que comportaron. El último trabajo de la publicación, “The Justinianic reconquest of Italy: imperial campaigns and local responses” (pp. 969-999), corre a cargo de Maria Kouroumali (*University of Athens*), quien plantea un análisis de las fuentes primarias, en especial del relato de Procopio, relativas a las relaciones entre los habitantes de Italia y los dos bandos en litigio durante la “Guerra Gótica”, los bizantinos de Justiniano, guiados por Belisario, y los ostrogodos.

La obra, que presenta intercalado entre los diferentes textos un útil aparato gráfico compuesto por mapas, planos, tablas y fotografías en blanco y negro, se cierra con un apartado de resúmenes en francés y, finalmente, con un completísimo índice general de nombres propios, topónimos y temas que viene a facilitar su uso (pp. 1009-1084). En definitiva, la extensa obra reseñada constituye un consistente y completo trabajo que va más allá de la publicación de la actas del congreso *The Archaeology of War in Late Antiquity*, organizado en Oxford en 2007. En este sentido, cabe destacar el hecho de que, además de recoger el grueso de los *papers* que allí se presentaron, incluya trabajos adicionales que vienen a enriquecer y a diversificar los contenidos. Todo ello hace que, en efecto, la obra contribuya de manera notable a la difusión de importantes novedades, sobre todo aportadas por la arqueología, relativas a los conflictos bélicos y a sus efectos en tiempos tardo-antiguos, tanto en el Oriente como en el Occidente mediterráneo, así como del estado actual de la investigación.